

IGLESIA DE JESUCRISTO

# NUESTRA VISIÓN

PASTOR JUAN "TITO" FERRANDO

# Índice

Introducción.....	3
¿Qué significa tener visión de Dios?.....	4
Visión de la iglesia y visión personal.....	6
Metas y logros de la visión.....	9
Conclusión.....	13

## Introducción

En su andar cotidiano usted habrá escuchado hablar en varias ocasiones de alguna persona visionaria o de aquellos que prometen en sus discursos, llevar a cabo grandes obras. Y con el pasar del tiempo todo se diluye y queda solo en meras palabras. Pero una verdadera Visión, **la que viene directamente de Dios, se cumple siempre, permanece y crece.**

La Visión que el Señor me llamo a desarrollar, nació bajo el Poder del Espíritu Santo. Los milagros de sanidad, restauración, prosperidad económica, acompañan el crecimiento de la obra constantemente. Esa es la carta de presentación que tenemos como Iglesia, en nuestra sociedad y en cada lugar que llegamos para bendecir a la gente.

## ¿QUÉ SIGNIFICA TENER VISIÓN DE DIOS?

**VISION** es el conjunto de anhelos y sueños, puestos por Dios en el corazón de la persona llamada a su servicio, la cual acepta los desafíos de fe, los proyectos del Señor y los lleva a cabo a pesar de todo y de todos, para bendición de miles de personas.

La Visión dada por Dios, **no se negocia, no se cambia, no se abandona, no se detiene, sino que sigue creciendo** aun en contra de los reportes negativos o de frases como “no hay”, “no puedo”, “es un gasto”, “es una locura”; todas estas son mentiras del diablo que deben ser rechazadas usando la fe, que es la confianza puesta en Dios, en su Palabra y en cada una de las promesas que un día nos dejó escritas en la Biblia.

Para vencer al diablo hay que luchar, es necesario hacer un esfuerzo, lo cual significa “ir más allá” de nuestras propias fuerzas o recursos. Como me pasó cuando acepté el llamado de Dios; un día tuve que cerrar mi negocio de mueblería. Y en ese momento era mi único recurso económico.

Debemos hacer nuestra parte y Dios hará la suya. Tenemos que saber y creer que Dios hace lo que nosotros solos no podemos.

Cuando digo “**no se negocia**”, no me refiero solo al dinero; tampoco se negocia por sentimientos, por presiones familiares, sociales, o por miedo, por enfermedades, etc.

Usted y yo podemos estar sin recursos o enfermos, sin fuerzas; pero Dios siempre tiene los recursos, las fuerzas.

“**No se cambia**”, por ninguna causa. Quizás busquemos nuevas formas, estrategias, para llevar adelante la obra. Pero la Esencia, la Pureza de la Visión no cambia porque nació en el corazón de Dios

cuya esencia es el Amor y cuyo único fin es la felicidad y el éxito total del ser humano.

“**No se abandona**”, por nada ni por nadie. Debe hacerse carne en nosotros, incorporarse a nuestro diario vivir. La Visión debe dormir con nosotros, levantarse, caminar, trabajar, estudiar con nosotros.

Puede haber muchas ofertas, pero ninguna debe hacernos abandonar la Visión.

“**No se detiene**”, no puede detenerse porque debemos sacarle ventajas al diablo, a los demonios que son enemigos implacables. Ellos no descansan, perseveran en la tarea de tratar de impedir que la obra de Dios se realice.

Es necesario luchar, **no** con fuerzas humanas, ni violencia; **sí** con el Poder del Espíritu Santo en nuestra vida. No solo luchar orando o reprendiendo; también trabajando para Dios, sirviendo, ayudando a la gente.

Hay que luchar en contra de nuestras propias limitaciones, de nuestro pensamiento egoísta, de la falta de fe, de confianza en Dios, de la falta de dinero. Luchar a pesar de la falta de acompañamiento en el ministerio. Luchar y mantenernos firmes en lo que Dios nos dice que es verdad. La realidad no es la que vemos con los ojos naturales.

La Realidad para el creyente es la Verdad de la Palabra. No ser imprudentes, irresponsables, pero creerle a Dios cada día un poco más.

## VISIÓN DE LA IGLESIA Y VISIÓN PERSONAL

Hablamos de Visión como Iglesia pero también debemos tener Visión Personal. Es imposible separar una de otra; ambas no se pueden ni se deben separar.

Tenemos que crecer en la Visión, crecer en fe, en experiencias vivas con Dios y conquistando áreas, en la Iglesia y en forma personal.

No podemos pertenecer a una Iglesia con una gran Visión y estar estancados como personas. Cada uno de nosotros debemos tener Visión, y crecer.

Los que pertenecemos al cuerpo de Cristo, que fuimos llamados a esta Visión en particular, debemos asumir la responsabilidad de hacer lo que Dios nos pidió.

Tenemos ministerios crecientes, radio, TV, página web, escuela; cosas que parecían tan lejanas e imposibles y que ya son realidad. Pero ¡ojo! Tengamos cuidado porque cuando se consiguen logros como éstos, el diablo trata de perturbar a través de esas bendiciones.

¿Quién podía creer que llegaríamos a tener una Iglesia de tal magnitud? Nació en mi corazón y sabía que iba a pasar. Yo vi el Complejo terminado, a pesar que todavía faltan muchos detalles.

Como congregación vamos a seguir creciendo, teniendo todo lo que Dios nos quiere dar dentro de la Visión. Yo veo, no solamente el Sanatorio que tendremos, sino el Mercado completo; donde podremos comprar alimentos, vestimenta, materiales de construcción, etc. Vamos a tener todo lo que necesitamos para desarrollar una vida confortable, a la manera de Dios.

Se hará realidad el campo deportivo con diferentes canchas, césped sintético y la pileta de natación olímpica; vamos a competir en las ligas internacionales, entre otras cosas. Por eso es necesario trabajar en la Iglesia, para que todos los niños, jóvenes y adultos disfrutemos de ese beneficio. ¡Dios tiene todo!, doblemos las rodillas en oración, porque “lo que es imposible para el hombre, es posible para Dios”.

A pesar del crecimiento y de los logros; lo más importante que debemos recordar a cada instante es, ¿de dónde nos rescató el Señor? **cuánto nos dio y que sin merecer nada, tenemos el privilegio de ser sus hijos, de servirle.**

Siempre debemos ser humildes. Nunca creernos los importantes o merecedores.

La Visión nace y crece en el corazón, pero es necesario mantenerla, conservarla intacta con la pureza del Espíritu. Debemos hacer que la Visión tome nuestro espíritu, alma y cuerpo.

No podemos permitir que el diablo la manche con dudas, discordias, diferencias humanas. Es tiempo de dejar de lado nuestras razones, de guardarlas bien adentro y permitir que solo aflore el pensamiento, el deseo de Dios de salvar a todo ser humano; hasta el último que nacerá sobre esta tierra.

Tenemos que preguntarle al Señor:

-¿Cómo hacer para salvar al mundo y a todas las generaciones? La responsabilidad es demasiado grande para no tomarla con seriedad, con altura de espíritu, con entereza de Dios.

Hay dos opciones para una persona en la Iglesia:

- puede trabajar, colaborar en la obra.
- o dar trabajo (causar problemas).

La persona que verdaderamente sirve a Dios, trabaja para bendecir a la gente. Pero los que prometen, sin concretar nada; hablan mucho y les falta trabajo. Desobedecen y cuestionan todo lo que se hace en la obra.

Como Iglesia y personalmente debemos tener la misma Visión. No podemos, como persona, o ministerio, tener una Visión diferente a la que desarrolla la Iglesia.

Si la Visión personal no va de acuerdo a la Visión de la Iglesia, no podemos ir en contra. En todo caso tendremos que desarrollarla en otro lugar.

En mi caso tuve que salir de la Institución donde nací al evangelio, porque Dios me llamó a otra cosa. Pero mientras estuve bajo el liderazgo de esa Iglesia me sujeté, no me salí del plan, trabajé, serví a Dios en esa Visión.

Era muy celoso de las cosas de Dios, muy fiel a la Iglesia; por esa razón a ellos les costaba creer que yo iba a iniciar otra obra. Sin embargo, obedecí al llamado y sigo trabajando para llevar adelante la Visión de Iglesia de Jesucristo.



## METAS Y LOGROS DE LA VISIÓN

Cuando comenzamos a orar cuatro personas juntas, esperando oír qué nos decía Dios, hacia donde nos dirigía; no imaginábamos la magnitud de la Visión.

Dios me mostraba y yo transmitía, como lo sigo haciendo. Y es muy importante que en cada una de nuestras Iglesias, se transmita la misma Visión, con las enseñanzas que Dios me va revelando.

En todas las etapas de nuestra Iglesia, Dios nos iba dando conforme a su amor, a su propósito; hasta donde podíamos administrar y entender.

**Por ejemplo:** en un momento Dios me dijo que tomara el control de la administración financiera; y desde ahí todo dio un vuelco, comenzó a prosperar, prosperar. Y no va a parar de bendecirnos el Señor.

### **Dios nunca muestra toda la Visión de una sola vez.**

A medida que crecíamos en la fe, en creerle a Dios aceptando sus desafíos, Él añadía las personas y los medios para desarrollar su obra. Dios es quien trae a las personas y es Él quien tiene que involucrarlas en los ministerios.

Algunos quieren entrar por “la ventana”, en lugar de hacerlo por la puerta, como corresponde; respetando el liderazgo. No podemos incluir a las personas, por nuestra cuenta, o creernos muy “buenitos”, es necesario estar bajo sujeción, en obediencia; dentro de la visión; de lo contrario, causamos problemas y divisiones.

En el caso de nuestra Institución, los que trabajan en la obra, deben asistir a los discipulados; porque allí recibimos las enseñanzas de la Palabra, a través de la persona llamada por Dios para pastorear, para guiar al pueblo. De esa manera entendemos la Visión, para servir en unidad.

Hay tres cosas que caracterizan y acompañan a nuestra Visión, **el amor, la misericordia y la restauración hacia los demás**. Las cuales nunca dejaron de estar presentes desde el primer día en que Dios plantó la Visión en mi corazón, hasta hoy. Los frutos están a la vista, en la sociedad a los largo de los años.

Muchos errores, falencias, tuvimos como Iglesia, también como personas individuales que somos. Pero alcanzamos metas, llegamos a muchos lugares.

En cada etapa que debíamos superar como Iglesia, **“poníamos el pié en el mar y éste se abría”**. Tenemos que seguir abriendo mares, haciendo lo que Dios nos pide. Porque el Señor sigue llamando personas. Y nosotros vamos a seguir poniendo el pié en el mar y se abrirá.

Vamos a seguir orando por la gente enferma y se sanará. Vamos a seguir orando por la Visión, y prosperará, crecerá cada día más.

Todos somos parte de la Iglesia, del cuerpo de Cristo. La Visión camina con la Iglesia, con la persona.

No tenemos que ser arrastrados por la Visión; debemos ir creciendo juntos. Porque si nos quedamos, nuestra vida se va opacando.

Sin embargo si estamos involucrados en la obra, trabajando en obediencia; dentro de la Visión, entonces crecemos en todas las

áreas. Si fuimos llamados dentro de una Visión como congregación, debemos desarrollar la Visión de nuestras propias vidas en ese contexto o bajo ese liderazgo, en obediencia y sujeción.

De esa manera podemos crecer y desarrollarnos en nuestros ministerios. Porque dice la Biblia: **“En la obediencia está la bendición”**.

Tenemos que ir creciendo como cuerpo de Cristo, en cada ministerio, como personas; sin separarnos de la Visión de la Iglesia.

No debemos cometer el error de manejarnos solos. Porque muchas veces ocurre, que en el momento del crecimiento personal o ministerial, la tendencia es alejarse de la cobertura del liderazgo.

**Por ejemplo:** si vamos a comprar algo para la Iglesia, hay personas entendidas en un área, profesionales y pueden opinar. Pero **la palabra** del pastor, **de la persona llamada a liderar**; esa palabra **dará frutos**. Porque esa persona es quien tiene la Visión y ve más allá.

Y en cuanto al crecimiento de la Iglesia, siempre debemos hacerlo más allá de nuestras propias fuerzas.

Yo me pregunto y le pregunto a usted: **-¿Hasta cuando la creación esperará la manifestación de los hijos de Dios?**

Estamos actuando muy egoístamente con la nueva generación, son la sociedad que nos rodea; no compartimos verdaderamente el tesoro que hay en nuestro corazón.

**Cristo ya dejó una senda marcada, de amor y misericordia.**

Entregó su cuerpo y derramó su sangre en la Cruz del Calvario, para el perdón de toda la humanidad.

Nosotros, como Iglesia, tenemos que seguir los pasos de Cristo y dejar marcada una huella imborrable. Que la gente pueda caminar por ella y mejorarla.

Debemos crear todas las condiciones para que las generaciones futuras sean diferentes. No podemos ser egoístas, hay que trabajar cada día más y más, sirviendo a Dios, bendiciendo a todas las personas.

## CONCLUSIÓN

La Visión de Iglesia de Jesucristo, es el fiel reflejo de lo que Cristo hizo cuando estuvo en la tierra. El siempre trabajó para bendecir al ser humano; predicando enseñando y haciendo milagros.

Por eso, desde el ministerio, el puesto de trabajo secular, la escuela o el hogar, **llegó la hora de marchar**, no solos ni empujando a otros; **sino juntos**. Levantándonos unos a otros con el Amor y la Restauración de Dios. Defendiéndonos con el Poder de la oración.

*Reflexionemos, despertemos; pongámonos firmes sobre la Roca (Cristo). Y caminemos juntos hacia la Meta, que es llevar al mundo las buenas noticias del Reino de Dios.*

Su amigo y pastor.

**Juan “Tito” Ferrando**